

## **0. INTRODUCCION: EL "LUGAR" DE UN VACIO TEORICO.**

Hace un tiempo, en el desarrollo de un ciclo de conferencias sobre "Pedagogía y Sociedad", en el curso del cual teníamos que exponer nuestra concepción de qué era eso llamado "psicología" y, sobre todo, contraponer distintos modelos teóricos de personalidad, alguien me preguntaba públicamente que cómo era que, dada la crítica a la que sometíamos a modelos de una aceptación casi total en los medios profesionales de Occidente, cómo era, repito, que pudiera mantenerse la "pretensión" de una nueva fundación crítica de eso mal conocido llamado "psicología". El problema me seguían apremiando, no estaba en la posibilidad misma de la crítica, y que lo que se cuestionaba, y de manera radical, era la misma existencia de lo criticado, existencia cuya ilusoriedad se manifestaba, incluso, en la denominación ambigua de "eso" que es la psicología. El indefinido ("eso") no alcanzaba siquiera un valor despectivo, sino que se quedaba, precisamente, en su indeterminación de indefinido. Por último, estaba el hecho de la pretensión de una nueva fundación; es decir, una inversión que situara a "eso" psicológico sobre las nuevas dimensiones de una concreción de tipo científico.

### **I. EL REFERENTE EXISTENTE.**

En efecto, nuestro planteamiento obligaba y no podía menos de hacerlo a ese tipo de preguntas; porque lo que tal planteamiento implicaba era tanto una crítica científica de gran parte de lo que hoy es "eso" que llamamos psicología; por lo tanto, afirmaba su carácter ideológico y no científico, cuanto la necesidad de destruir esa indeterminación de lo psicológico, para abrirlo a una única y auténtica fundación epistemológica. Sin embargo, mi posición (como se verá en los siguientes apartados y capítulos) pretendía ir más allá de un impresionismo de tipo científico: si cuestionaba la actual fundación científica de la psicología y, en consecuencia, la indeterminación conceptual y objetiva de lo psicológico, no por ello negaba la existencia de "hecho" de lo psicológico en la dimensión "real" de su manifestación (=subjetividad individual y colectiva), así como en la expresión de sus "traducciones" literarias, ideológicas y aún técnicas. Lo psicológico, en mi pretensión, aparecía, pues, desde cuatro instancias perfectamente conectadas entre sí, aunque irreducibles las unas a las otras:

- 1. como Ideología;*
- 2. como producto ideológico;*
- 3. como término de procesos técnicos;*
- 4. en tanto que (2.-) como susceptible de ser sometido a un tratamiento científico que agotara su actual indeterminación ideológica.*

## **II. EL REFERENTE IDEOLOGIZADO.**

Supongo que el anterior apartado debe ser clarificado en los elementos que introduce la clasificación. No hay inconveniente en adelantar (aunque será precisado posteriormente) lo que entiendo, en este contexto, por Ideología. Merani (1976, pag. 14) cuando caracteriza la especial dependencia en que la psicología se encuentra respecto de la ideología socialmente dominante, nos dice que ésta es "un pensamiento teórico que se desarrolla abstractamente; pero que, en realidad, es expresión de hechos sociales de los cuales quienes la construyen" (a la ideología)" no tienen conciencia o, por lo menos, no se dan cuenta en cuál medida determina sus pensamientos". Y, anteriormente, (pag. 9), había ya afirmado que se da tan estrecha interdependencia entre ideología y psicología que hay momentos, como en los actuales, en los que la "psicología" se convierte en la práctica de la ideología dominante. Si, por el contrario, recurrimos a la escuela de Althusser, la ideología se nos define desde el doble eje de su función teórica y social:

La ideología, en general, como "obstáculo epistemológico", como lo contrario del conocimiento científico como sistema de representaciones que, en último término y con relación a la práctica científica, funda la posibilidad de ésta, al proporcionarle la "materia prima" sobre la cual se ejerce el trabajo científico;

Como factor de cohesión del todo social, es decir, como aquel conjunto de normas que regulan los vínculos de los individuos con las tareas que les corresponden por la "situación" de esos individuos en la estructura social. Lo que implica que, en este segundo sentido, la ideología es un componente indispensable de toda práctica social.

Fuera de la discusión que habremos de hacer de los elementos de la teoría althusseriana de la ideología, en lo que aquí se refiere podemos convenir en llamar "Ideología" o "sistema de ideologías" a la presentación teórico nocional (véase la definición de Castells e Ipola a este respecto) que cada escuela y/o el conjunto de escuelas hace de "eso" que llamamos psicología, ya se presente en la forma de "una" Psicología General ya en cualquiera de los temas monográficos (psicofisiología, aprendizaje, motivaciones, aptitudes, inteligencia, percepción, etc. etc.) que la constituyen. Por supuesto que el toque de dogmatismo está aquí en la afirmación de que esos sistemas, esas escuelas (Psicoanalíticas, Conductismo, Interaccionismo, Reflexología, etc.) son las "Ideologías" de lo psicológico, esto es, que sean las teorizaciones nomenclativas (no científicas, por tanto) de lo psicológico. Pero este dogmatismo queda ciertamente mitigado cuando comprobamos cómo cada escuela tiene pretensiones de exclusividad, lo que le lleva a combatir y rechazar a las restantes y cómo en el orden mismo de su "objeto" existe una evidente antagonización entre unas y otras escuelas, entre unos y otros sistemas psicológicos. Y repárese que afirmo la existencia de un antagonismo, lo que excluye toda posibilidad de complementariedad entre los estudios de unos y otros.

### **III. IDEOLOGIAS Y CONOCIMIENTO.**

A grandes rasgos diría que la existencia de una multitud de escuelas y su correspondiente multiplicidad de "objetos", en la medida en que atenta contra la unidad que se presupone a toda ciencia, implica ya, por lo mismo, la caracterización precisamente ideológica de esas psicologías. Se cuestiona, pues el estatuto científico de tales formaciones teóricas; lo que todavía, sin embargo, no elimina la posibilidad misma de un tratamiento científico de lo psicológico. Porque (y aquí se instala el problema de la definición de (2.-) tal como aparecía en mi clasificación) una cosa es la Ideología en cuanto que representación no científica de una esfera de la realidad, por tanto, en tanto que sistema no de conocimientos, sino de representaciones, valoradas o no, y otra es la existencia misma de ese plano o esfera de la "realidad". Quiero decir, una representación ideológica es ya una teorización de o sobre una "realidad" (por obvias necesidades de expresión tengo que echar mano de expresiones ambiguas; espero, sin embargo, que el hilo de la exposición las vaya depurando de su ganga impresionista); es una "práctica teórica, social, histórica"; pero todavía no es una práctica científica, productora de conocimientos y, consecuentemente, dotada de objetividad. Lo que, con toda simplicidad, arrastra la recíproca: la esfera o plano de realidad "teorizado" no entraña, ni mucho menos, su objetividad, es decir, su ser de polo objetivo de conocimiento.

#### **LA POSICION CRITICA.**

Con todo, un tratamiento ideológico de una esfera o plano de la realidad, ¿resuelve a éste, lo elimina?. A mi entender es aquí donde se esconden las mayores dificultades, las que encubren el auténtico problema de la objetividad y, por lo tanto, la cuestión superior del conocimiento. Sin salirme de la anécdota que he planteado al principio, efectivamente los compañeros que me interrogaban pretendían encontrar en mi posición un alto componente de contradicción, aunque su formulación, tal y como intentaban presentármela, no era correcta. En efecto, venían a decirme, si toda psicología es ideología, ¿qué hacemos, para su crítica, desde su práctica?. Mi exposición contribuía, por otra parte, a fortalecer en su antagonismo a mis contradictores: deliberadamente, asumí entonces un tipo de presentación que diera lugar a la polémica. Me interesaba llegar a ese punto nuclear de la objetividad científica, a esa crítica de la psicología ideológica que nos permitiera:

*a. desprender, por medio de la crítica, la fundación filosófica, política, social y tecnológica de las psicologías como Ideología;*

*b. pero, a la vez, demostrar la existencia de un plano de realidad que no elimina esa crítica, sino que, por el contrario. constituye la primera determinación epistemológica de su propia existencia.*

#### IV. IDEOLOGÍAS Y "LO" PSICOLÓGICO.

La ideología de la psicología no suspende la "realidad", pues, de lo psicológico (esto en la vertiente teórica); pero, en la dimensión social de una teoría de las ideologías, como prácticas específicas de clase históricamente determinadas, lo psicológico tampoco elimina a lo ideológico y esto aún desde un plano específicamente científico. Porque se trata de distinguir entre la Ideología como producto histórico, si, como producto teórico de ese otro producto histórico que es lo psicológico, donde lo ideológico tiene su "lugar" como matriz histórica concreta de consciencia/inconsciencia, acciones/práctica y representaciones/conocimiento. Es decir, si se parte de una crítica de las psicología/s como producciones ideológicas, el análisis aboca irremediabilmente a una dimensión no reductible: el "lugar" psicológico de la subjetividad, su génesis y su emergencia en un sistema de prácticas históricas que se funden en la dialéctica total de la llamada "acción social", con sus contradicciones cubiertas o no, con sus confluencias, conflictos, etc., etc..

Eso psicológico, como producto histórico que es, está conformado y relativamente determinado por lo ideológico, tanto en sus aspectos institucionales como en sus determinantes prácticos: no quiero decir con esto lo mismo que pretende Althusser & Cía., porque el mero lugar estructural ocupado no es determinante ideológico sin más, sino que desde los procesos primarios y secundarios de la acción social socializante (=Humanización del niño o, lo que es lo mismo, desde los sistemas/códigos gesto palabra, lógica-pensamiento, juegos técnicas, identidad social procesos genético/culturales de estructuración de la personalidad) más las experiencias vivido/sociales de las prácticas estructurales y singulares, con todas sus contradicciones, asumidas o no, van marcando ideológicamente al individuo en uno u otro sentido. Es decir, si lo estructural/institucionalizado (=familia, escuela, "territorio" social, adquisición de técnicas productivas, etc.) vehicula los determinantes sociales de la ideología dominante y su incidencia objetivo/subjetiva, estos determinantes se ven favorecidos u obstaculizados por otros sistemas de determinantes sociales no menos efectivos y que, por lo tanto, pueden llevar o a hacer más eficaz la intervención práctica de esa ideología dominante o a que ésta sea tendencial y prácticamente combatida y/o reemplazada por su opuesta.

Entonces, independientemente de su carácter (=ideología dominante o dominada, en ascenso o en reflujó, hegemónica o no), independientemente de sus efectos (=prácticas sociales y su "reflejo" subjetivo) o de sus contracausas (=prácticas antagónicas sociales, expresadas en sus diversos planos de manifestación económica, política y aún ideológica), las ideologías se expresan no sólo en los discursos elaborados del mito, la religión la ética, la filosofía o las "políticas", sino también en la subjetividad (=lo psicológico) que fundan y en las prácticas sociales que expresan, finalmente, a ésta.

Afirmar, pues, críticamente la Ideología de las psicologías no se confunde ni con la afirmación de lo ideológico psicológico ni con la negación de ese plano específico de la realidad. Como se verá, la Ideología

actual de las psicologías entraña la necesidad de fundar "la" psicología que, en tanto que procedimiento conceptual objetivo de producción de conocimientos, de cuenta de la naturaleza de lo psicológico y, además, de los procesos concretos de la materialización "subjetiva" de las ideologías. Lo que enlazaría con (3.-) y la afirmación de Merani de que, en la actualidad, la psicología es más que nunca "la praxis de la Ideología dominante". Aunque esta tarea está subordinada a la resolución previa de un conjunto de cuestiones que he venido planteando a lo largo de los anteriores apartados y que, más explícitamente, podría resumir ahora como:

- *prácticas teóricas y el problema de la objetividad*
- *relaciones Ciencia/Ideología y desarrollo de unas bases de Historia de las Ciencias*
- *coordinadas antropológicas y su relación con lo psicológico*
- *Psicología e Ideologías*
- *Epistemología y Ciencias Sociales*
- *bases para una Historia de las psicologías.*

Por supuesto, el debate al que he hecho referencia no se agota simplemente con los elementos que yo introducía aquí, como factores de provocación: fui, efectivamente, mucho más allá, desde la exposición de un sencillo cuadro de "continentes" hasta la proposición de unos sistemas de claves que se iban ordenando (o desordenando, porque la provocación tiene siempre esos riesgos) en relación a la posible participación crítica de mis compañeros. En la medida en que sigo considerando útiles aquellos materiales (por la propuesta que encierran a que se les de contenido y, por tanto, por lo que pueden tener de invitación a una lectura no simplemente colaboracionista), los expondré a continuación. Insisto en que no son una clave de lectura, sino más propiamente un modelo de inconclusión que cada uno, vosotros y yo, llenaremos de acuerdo con la propia lógica de nuestra intervención. Esa inconclusión no sólo se manifiesta en los "huecos" que abandona (pero no desprecia), sino más propiamente en la necesidad de exigir operadores críticos que generen la intervención de otros lenguajes y discursos, opuestos, correctores o complementadores del mío propio.

## ***V. ESQUEMAS. PERIODIZACION DE LA PSICOLOGIA.***

Tesis sobre el concepto de "Historia de la Psicología": Si se atienden las actuales orientaciones sobre Historia de las ciencias", se debe admitir un sistema básico de operadores conceptuales que posibiliten no ya la "mejor" periodización de una ciencia, sino la única, la que produce el más eficaz método de "cortes"



auténticamente significativos para o en el desarrollo de esa ciencia. Esto entraña un conjunto previo de supuestos que, con posterioridad, se argumentarán, pero que, en lo fundamental, pueden, en esta ocasión, resumirse en los siguientes:

### **A) EPISTEMOLOGÍAS**

Aún cuando suele definirse la epistemología como "una operación de vigilancia sobre las operaciones productoras de una específica práctica científica" y cuyos efectos se manifiestan en la anulación o neutralización de la eficacia de los obstáculos epistemológicos, no estará de más afirmar dos elementos previos:

*1. la necesaria especificación de las prácticas epistemológicas de acuerdo con el área "modelizada" y su intrínseca vinculación a un proyecto lógico/metodológico también específico. La "estructuración" de las tres instancias es lo que constituye el concreto proceso de producción de conocimientos y cuyo producto es el "concepto/objeto"*

*2. historizar una práctica concreta de producción de conocimientos significa periodizar una ciencia por el establecimiento de lo que son (históricamente hablando) los rasgos esenciales de ese su concepto/objeto; bien entendido, se trata de una ordenación esencial que no olvida su "actualidad" y, consecuentemente, su carácter inacabado (el del concepto/objeto).*

### **B) COYUNTURAS Y RUPTURAS EN HISTORIA DE LAS CIENCIAS**

No basta con afirmar el necesario acontecer de una "ruptura epistemológica", de un "corte epistemológico" que establece esa discontinuidad de la que parte el proceso productor de conocimientos, llamado "ciencia", para que auténticamente estemos situados, históricamente hablando, en la génesis de tal ciencia. Y no se soluciona el problema con afirmar el doble carácter de la ruptura (histórico y epistemológico), si este doble carácter no se precisa. Hacemos la historia real de una ciencia cuando exponemos las "condiciones históricas" en las que tal ruptura tuvo lugar; es decir, las condiciones reales en las cuales y a partir de las cuales el proceso productor de conocimientos tiene lugar (=coyuntura como formación social concreta, dinámica de las fundamentales fuerzas sociales, formaciones correspondientes a las estructuras políticas, ideológicas y científicas).

### **C) HISTORIA, CIENCIA E HISTORIA DE LAS CIENCIAS**

Pero, además, hacemos historia de una ciencia cuando re-trazamos la dialéctica de sus procesos de formación, de sus contradicciones ideológicas, de la dialéctica problemática/refundición, etc. No se trata sólo



de la ideología que el científico (=sujeto colectivo de la ciencia) combate en el interior mismo de sus prácticas, sino, incluso, o de la ideología que tales prácticas desprenden y de los medios con que tales prácticas cooperan al desarrollo y dominancia de la Ideología dominante y sus transformaciones.

#### **D) TRAYECTORIA HISTORICA**

Pero si el objeto de una ciencia es lo que esta ciencia produce en su propia trayectoria histórica, está claro que una historia de la ciencia parte y no puede menos de hacerlo del estado de desarrollo alcanzado en el momento en que el científico acomete la tarea de historiador (es decir, el historiador de una ciencia no es nadie ajeno al propio ámbito productivo de esa ciencia: no es el filósofo historiador el que puede realizar la historia de la física, sino el físico que se mete a historiador el que está en "disponibilidad" de llevar tal proyecto a cabo). Esto es lo que quería decir cuando hablaba de que es preciso partir, en la historia de una ciencia, de la conciencia de "inacabación" de tal ciencia y, por lo tanto, lo que puede conducir a una nueva dimensión de desarrollo crítico a esa ciencia. Esto podría llevar a posiciones muy cercanas a las de Balibar; pero nuestra pretensión es muy distinta.

#### **E) LOS PROCESOS HISTÓRICOS CONSTITUYENTES DE LAS CIENCIAS**

Profundizando lo anterior, si no es posible una Historia de la Ciencia, ¿puede darse una Epistemología General?. ¿Puede separarse una Historia de las ciencias de una Historia de las ideologías?. El problema de los correctores epistemológicos está en juego: se dice que toda ciencia tiene, como último punto de referencia, la "realidad"; pero ¿no está esa realidad ya presupuesta?. Acaso el problema fundamental estribe en la distinción (y distinción suprema en el campo de la epistemología) entre:

*a. realidad "intencionada"*

*b. concepto/objeto construido que "refiere" esa realidad al sistema lógico/metodológico de su significación científica.*

Con ello, es necesario ser más precisos: el concepto/objeto realmente es "conceptos/estructurados/estructurantes/objeto", lo que, además, obliga a precisar en un nuevo sentido: "conceptos/estructurados/estructurantes", al concluir en el "Objeto", lo que hacen es construir el plano de referencia y el sistema de procedimientos que hacen del "objeto" el producto conocido de dicha "realidad" (la que se "intencionaba"), pero sin que nunca se confundan ambos. Si se conviene en llamar "objeto" al producto del conocimiento, está claro que lo ideológico es, a su vez, un producto teórico, aunque no un conocimiento. Las ciencias se enmarcan, así, en un proceso de contradicciones que no es lícito eliminar con la mecánica disyunción producción de conocimientos/destrucción de fantasmas ideológicos.



### **F) CONCEPTOS ESTRUCTURADOS/ESTRUCTURANTES**

¿Por qué?. Habría que comenzar discutiendo la razón que mueve a la nueva precisión "conceptos/estructurados/estructurantes" como productores de "objeto". De ahí la dificultad planteada en el inicio del anterior punto: ¿puede situarse una Epistemología general, sobre todo después de haber negado la validez a la Historia de "la" Ciencia?. ¿Es posible, sin más, oponer ciencia a ideología?. Quedarían los "fantasmas de la razón"; pero además, quedarían todas esas otras producciones que llamamos poéticas, las formaciones del inconsciente, las del sueño o del delirio Y eso tan vago que, en ocasiones y no simplemente por comodidad llamamos 'Intuición'.

El saber" de una época histórica, lo que, a veces, llamamos "cultura" o "conciencia social", ¿se reduce siempre a ideología?. Pero, aún dentro de una teoría general de las ideologías, ¿qué distinciones cabe hacer entre "conciencia de clase", "ideología dominante", "ideología en ascenso", "ideología hegemónica", etc.?.

### **G) LAS IDEOLOGÍAS Y LAS PRÁCTICAS HISTÓRICAS**

Ni Marx ni Engels utilizan jamás "ideología" como expresión de "falso conocimiento", "Reflejo falso de la realidad". Tampoco puede desprenderse la lectura de "falsa conciencia", aunque sí puede significar "inconsciencia de las fuerzas sociales" que están detrás de las "ideas que el pensador cree que piensa" (Engels a Mehring, en 1893). Cuando Marx habla de ideología la refiere a la de la clase dominante y, en último termino, su restricción la emplaza en el desconocimiento de las "fuerzas históricas" que la determinan en los sujetos que la sufren o la reproducen. Es así que Lenin podrá hablar de la contraposición entre "ideología reaccionaria" e "ideología revolucionaria", lo que elimina, sin más, la falsa distinción ciencia/ideología. En muchas de sus expresiones, la "conciencia de clase" es ideológica, lo que no la hace, evidentemente, "falsa". Por otra parte, todas las prácticas sociales están infectadas de ideología, lo que lleva a la afirmación de que, en su generalidad, la práctica social hace que la ideología sea "practicada, aunque, evidentemente, no sea "conocida". ¿Hace esta distinción la oposición teórica entre ideología y ciencia?. Por lo tanto, ¿es éste el corrector que estamos buscando?.

### **H) OBJETIVIDAD Y REFERENCIA**

Evidentemente, no. Porque lo que se pregunta es por el sentido de esa "construcción del objeto". Cuando digo, "referencia" de un sistema estructurado/estructurante que "objetiviza" una realidad, estoy aludiendo a la especial capacidad productiva, integradora y transformadora de un proyecto de racionalidad que instala la operatividad confirmadora de lo conocido. Juegan aquí sus valores pares dialécticos que no tienen necesariamente que negarse unos a otros, pero que, en realidad de lo que ocurre, a veces sí se enfrentan antitéticamente percepción/representación (=Ideología?), percepción/objetivación, aunque éste último puede también adoptar la forma representación/objetivación. Es decir, en el primer par nos encontramos con una





misma materia (=perceptiva) que da lugar a dos productos diferentes: la noción, la representación, el lugar común, etc. y concepto/objeto. ¿Hay "verdad" en las dos producciones? (no entro por el momento en el tema "verdad" y la tomo en su acepción común). En el primer producto ("Representación") entramos en uno de los ámbitos más controvertidos de la sociología, de la economía política, de la psicología, de la semiología y aún de la misma teoría del arte. ¿Qué es la representación? ¿el producto "natural" preceptivo?. Si, por una parte, nos acercamos a la economía política marxista, nos encontramos con que en toda formación social concreta a cada modo de producción (=MP) corresponde una superestructura determinada que es la determinante de las formas de conciencia social. De esta manera, un MP dominante debe determinar una superestructura específica (lo que no es siempre así aunque el resto de MP dominados y en reflujo constante permitirá la existencia dominada y también en reflujo de sus superestructuras propias (lo que explica, precisamente, el paréntesis anterior, ya que es posible la coexistencia de un MP "superior" con superestructuras "atrasadas": siempre en la lógica de dominación que mejor favorezca los intereses de la clase dominante).

### ***D) IDEOLOGÍAS Y SOCIEDAD***

Si aceptamos la lógica de Althusser, esas superestructuras son las "Ideologías" correspondientes; el problema es si las formas de "conciencia social" se dejan reducir a "ideologías" simplemente; quiero decir, en el sentido restringido que de ellas da el francés. Porque, en otro plano, la "conciencia social" (no entramos en lo que Bloch llamaba "fisonomía histórica") expresa algo más que las simples relaciones de clase (es éste un aspecto descuidado por el marxismo, incluso en los momentos presentes, como se manifiesta en la impotencia teórica sobre aspectos actuales tan complejos como son la mujer, juventud, etc.): expresa la "densidad" del ser social, que, manifiestamente, van desde los códigos perceptivos a la valoración "moral", desde la ideología de clase a la conciencia empírica ordinaria. Que contiene, como factores de integración, gesto y palabra, índices de valoración de clase, etc. etc. Si se acepta este sentido amplio, es claro que Ideología es algo más que la simple expresión "subjetiva" de las relaciones de clase y, por tanto, que la brutal oposición conocimiento/falsificación se atenúa hasta alcanzar sus límites precisos, perdiendo, además, carácter mecanicista que puede desprenderse de su comprensión no estructural, sino estructuralista.

Es decir, Ideología como "conciencia social" contiene perfectamente valores de conocimiento (en la medida en que las mismas ciencias pasan en algo a esa conciencia social) y en cuanto ésta es el producto histórico de la totalidad de relaciones sociales que los hombres mantienen entre sí. En cambio, lo que no quedaría afectado es el índice de consciencia, la relación imaginaria cómo los hombres viven esa totalización social. Los hombres viven y piensan en determinadas condiciones de existencia cuya materialidad de historicidad se les escapa, hasta el punto de que si bien esas condiciones, a nivel individual, se realizan subjetivamente, lo hacen de tal modo que la causalidad de su inducción psicológica le son "inconscientes" a los individuos. Pero la ideología se realiza en la medida en que induce conductas, en la medida en que se materializa: así, los individuos son "sujetos" de una ideología que desconocen, pero que practican. Y esa



inconsciencia (para el caso de la ideología dominante), es, precisamente, uno de los elementos fundamentales del valor productivo de tal ideología.

### ***J) PERCEPCIÓN E HISTORIA***

Si conciencia social pierde el mecanicismo que he denunciado, el juego althusseriano alusión/ilusión, reconocimiento/desconocimiento tiene entonces unas repercusiones epistemológicas que nos vuelven a nuestras anteriores preguntas: ¿en qué se diferencian "representación" de "concepto"? La representación, ciertamente, no es un producto "natural" ("silvestre", que diría Lévi Strauss): la percepción está toda ella "saturada" de valores no preceptivos y lo está en la medida en que entra en juego esa densidad histórica que se resume en la biografía individual y social del sujeto, que se manifiesta en ese haz de relaciones sociales en las que el sujeto consiste. La percepción es siempre una "focalización tematizada", sostenida por el avance de un proyecto práctico, de una biografía concreta, de unas contradicciones vividas consciente o inconscientemente, de unas valoraciones que se efectúan, de unos paradigmas de referencia de constancia fuerte, aunque relativa. La percepción, que nace de la acción se prolonga en la acción. Pero, por ello mismo, toda actividad perceptiva está valorada no sólo en un sentido moral o ético, sino lo que es más importante, está valorada perceptivamente, vale decir, está sostenida por "resonancias" imaginativas (no fantásticas, ¡cuidado!) que es tanto como decir que está sostenida por todo un acerbo de experiencias pasadas y decantadas, por toda una sistematización de prácticas y reglas, de valores y emociones, de prohibiciones o de necesidades.

### ***K) ACCIÓN/REPRESENTACIÓN EN LA IDEOLOGÍA***

Nada hay más falso que la concepción de una percepción asilvestrada, "naturalizada" (véase Piaget, Wallon, Mucchiolli, etc.) y, por tanto, tiene que hablarse, necesariamente, de la presencia, en ella, de índices de conocimiento que se desconocen (por parte del percipiente, por supuesto). Lo que, por tanto, explicaría la existencia de esa instancia de "alusión", integrada, sí, por "elementos de conocimiento"; pero articulados y sometidos al sistema de representaciones de una "falsa" conciencia social de mundo", en el caso de las instancias de la ideología dominante. Sólo, pues, a niveles generalísimos cabe hablarse de contraposición global "Ideología/Ciencia"; pero, incluso a estos niveles de generalidad, es necesario oponer la precisión de "conocimientos contrastados" que es en definitiva, como puede hablarse de ciencia. Pero, además, y esto lo veremos con más detención, la contraposición sólo puede hacerse en un puro espacio teorícista, más allá de las vicisitudes concretas de la lucha de clases, que también tiene su lugar en el nivel abstracto de las ideologías. Precisamente, y no en vano, en el espacio que se articula como globalizador y, por lo tanto, se concreta de la lucha política.

### ***L) IDEOLOGÍAS Y LUCHA DE CLASES***



Si se sigue a Althusser & Cía. se advierte que lo "desconocido" que introduce la Ideología y la hace actuante (en tanto que instancia de poder y desde el poder) es la causalidad cuyo efecto "visible" son las relaciones sociales, cuya práctica define al sujeto, pero, además, lo instituye. La "representación" tiene, entonces, ese nivel de espontaneidad que no es, sin embargo, naturalidad vivida por el sujeto, lo que se ignora es su causalidad (estructural, cultural, social, económica, etc.); la ilusoriedad cae a cuenta de una actividad que se desconoce, como ya se demostraba en la "ideología Alemana" y en el Prólogo a la "Contribución...", de donde al desconocimiento de la causalidad que determina las relaciones sociales de producción (=r.s.p.) o a la mercancía, corresponda la consciencia de la ciencia de las formaciones sociales (=FS) o el materialismo histórico (=MH). Oposición que se establece no desde el "lugar" teórico del enfrentamiento científicos/ignorantes (ni aún partido/masas), sino desde el específico y concretísimo de la lucha de clases en todas sus dimensiones.

#### **M) EL CONSTRUCTIVISMO HISTÓRICO**

Representación y concepto no se oponen como lo natural a lo elaborado (ya que es falsa la oposición de lo que desconoce a lo que conoce), sino como "lo espontáneo histórico" a "lo crítico constratado". El concepto y su articulación es estructurado y puede ser deestructurado en los procedimientos que le dan consistencia estructurante. Quiero decir, si el concepto es el producto de una actividad sintética, esta actividad ni es simple ni espontánea ni, mucho menos, natural: es el "proyecto de la razón" que se realiza sobre algo irreductible a ella (=la cosa, la esfera de la realidad), que es objetivada, pero no producida o creada. Cuando se afirma que el objeto es el efecto de un proceso de ejes complejos y articulados entre sí (como son las operaciones de selección y ordenación, de implicación u ordenación de unos conceptos por otros de unas operaciones formalizadoras/operadoras, etc.) lo que se afirma, en realidad, es el carácter construido de todo sistema de referencia a la realidad que, para la correspondencia concepto/objeto, tiene sus propios requisitos de formalización, operatividad y verificabilidad. Pero, además, no unos requisitos idénticos para cualquier tipo de relación concepto/objeto, ya que, obviamente, no se pueden confundir o identificar, sin más, planos diferenciados de la realidad y el acceso controlado de la razón a ellos, en la actividad productora de conocimientos.

#### **N) CONSTRUCCIÓN OBJETIVA DEL REFERENTE**

Lo que distingue a unas producciones de las otras es el marco mismo de la referencia: a pesar de las grandes disputas que, en su tiempo, se tuvieron sobre la naturaleza de la filosofía, matemáticas, física o poesía y el carácter objetivo o no de sus producciones, hoy ya nadie puede discutir que el rasgo diferenciador se instala, precisamente, en ese plano de la referencia y en los específicos procedimientos de su construcción. ¿Refleja el concepto a "su" objeto? ¿o, por el contrario, lo construye?. La armazón lógico/matemática de un sistema científico, ¿puede reducirse a un sistema de invariantes, válido para cualquier ciencia?. Es aquí en



donde se juega no ya sólo la especificidad de cada procedimiento científico, sino lo que determina o no el carácter propiamente tal del concepto y, por tanto, de su objeto correspondiente. Esa armazón lógico/matemática "instala" la red de objetos, sus implicaciones, sus determinaciones, la especial dialéctica inductivo deductiva inductiva: confiere a la red su dimensión dinámica, su operatividad, su progreso dialéctico y, en fin, su propia validez.

### **O) RELACIONALIDAD**

No ya la sujeción del sistema en su desarrollo a los principios que regulan su propio y específico movimiento: sino también las propias operaciones que "refieren" el constructo (=concepto/objeto, el modelo aunque es necesario que se distinga, posteriormente, entre concepto, modelo y objeto) a la "realidad" que formaliza y operativiza. No basta con la afirmación (?) de que todo en la naturaleza está conectado: lo que importa, a efectos epistemológicos, es la relacionalidad en que todo consiste (relacionalidad no sólo de tipo causal, sino y aunque ello parezca una paradoja- sino incluso "casual"), subordinación y/o antagonización que hace que los "objetos" (y no las "cosas") sean no la "representación" de lo real, sino su apresamiento científico, su ser de "efecto de las operaciones del conocimiento".

### **P) DISTINCIONES EPISTEMOLÓGICAS**

He ahí las mixtificaciones que se producen con las identificaciones ideológicas entre Historia de "la" Ciencia e Historia de las ciencias, entre Teoría general del conocimiento y Epistemología de las ciencias, entre "cosa" y "objeto", entre "modelo" y realidad referida, entre "representación" y "concepto". No se pretende que haya una separación tan rigurosa entre ideología y ciencia que entre ambas no se produzcan contaminaciones; pero se afirma la necesidad de correctores que, en cada dominio teórico, tiendan a producir el efecto de desocultamiento que establezca lo propio de cada una. ¿Cómo denota una palabra, una significación, una expresión, un concepto, una representación?. ¿Cómo connota cada una de esas manifestaciones de la significación?.

### **Q) SIGNIFICACIONES, COMUNICACIÓN Y OBJETIVIDAD**

No sólo es necesario eliminar el mentalismo, explícito o implícito, que desde Saussure a nuestros días se mantiene: es preciso, además, eliminar esa falsa naturalidad, esa intemporalidad que no es otra cosa que ignorancia (consciente o no) de la historia. La significación no inscribe únicamente su realidad en los parámetros de la comunicación, sino además, y esto es lo fundamental, en las determinaciones de la objetividad. Pero si son múltiples y multiformes los procedimientos de la significación, lo son también sus específicas lógicas, sus específicos procesos formalizadores. Al relativismo histórico de las categorías de objetivación (=historicidad de los procedimientos de objetivación) sigue, en correspondencia, no una



relatividad de la verdad, sino la condena de todo absolutismo idealista de la verdad (Verdad con mayúsculas y como producida por el Espíritu) y al estrecho mecanicismo de todo empirismo vulgar o no. Es corriente encontrarnos con un manual cualquiera donde su autor no expone las garantías de lo que nos da como significación científica: y el procedimiento es casi siempre el mismo, trasladar los principios de una ciencia que se supone ya consolidada y no sospechosa y mostrar cómo se encuentran presentes tales principios en lo que nos da (frecuente caso con las llamadas "ciencias sociales" y muy sugerentes en el experimentalismo al uso dentro de la psicología académica). Pero, repito, ni la representación es espontánea ni es posible trasplantar procedimientos de una ciencia a otra. Entre Hull y Skinner, pongo por caso, no media sólo el abismo de dos distintas concepciones en lo que al modelo científico se refiere: hay también un supuesto común de base, las líneas centrales de por dónde debe discurrir el procedimiento científico, aunque el uno se crea ya en disposición de comenzar a realizarlo y el otro entienda que todavía es prematuro, aunque, de hecho, lo realice (como muy bien demuestran sus seguidores).

#### ***R) LA SIGNIFICACIÓN EN LA FILOSOFÍA Y EN LAS CIENCIAS***

El Positivismo. Un sistema de objetividad es estructurado, en la medida en que está férreamente determinado por la matriz axiomático-formalizadora que impone la legalidad de su desarrollo, núcleo de lo que, en otros autores, podrá llamarse matriz hipotético-deductiva, (aunque se verá que hay, en la primera formulación, una serie de elementos que la hacen más apta para la fundación objetivadora que pretendo). Estructurada no sólo por lo que hace de relación a la conformación integrada y totalizada de los rasgos, por la mutua interdependencia y por su recíproca codeterminación. Si tuviera que echar mano de un ejemplo vulgar, diría que, en la actualidad, una primera diferencia entre filosofía y ciencia estriba en el sentido y el proceso de la definición. La filosofía actúa por "esencias", por expansión de proposiciones analíticas; por el contrario, la ciencia es y no puede dejar de ser "sintética", esto es, actúa por definición relacional; pero siempre en el marco que le impone la legalidad del sistema axiomático formalizador a que está sometida.

No hay un "en sí mismo" que pueda situarse como punto de conclusión (o de arranque) de una ciencia. Pero, además, una definición sintética no se sostiene tampoco dentro del ámbito que el neopositivismo definía como "Protokollsätze" (conjunción o sistematización de las experiencias) y que se concebía en una estricta dependencia de recursos experimentales. Entre otras cosas (y por las conclusiones mismas que sacaron los propios cultivadores del neopositivismo) porque se puede acabar -como de hecho se acaba- en el convencionalismo (véase la certera crítica de Ullmo). El solo repertorio de protocolos de experiencias, si se es consecuente con los principios de la escuela, no prueba absolutamente nada (para desesperación de los propios empiristas estrictos que se lo creen).



### **S) EL POSITIVISMO**

Es decir, si pretendiéramos quedarnos en el puro carácter estructurado y relacional de una ciencia, acaso no superaríamos jamás las limitaciones de una lógica puramente formal, de una lógica que puede tener validez en sí misma, pero que alcanza su valor productivo en conexión con una epistemología, conexión de la que se desprende el aspecto estructurante de que ya he hablado. Y cuando hablo de "estructurante" no me refiero al valor secuencial del sistema, que está asegurado por la propia estructura axiomático formalizadora: me refiero al valor incorporante, al valor de apertura e incorporación que posee el sistema científico, precisamente en esa densificación del modelo que se expresa como el "concreto de pensamiento" referido a un "concreto real ya objetivado".

### **T) LÓGICA, SISTEMA Y OBJETIVIDAD**

Dan indica que el valor lógico de una teoría es irrefutable..., desde el propio punto de vista de la lógica. Su valor "cognoscitivo" (el de la teoría) no se prueba por la propia marcha de su lógica interna, sino al contacto con una epistemología que es la instancia que, exactamente, corresponde al plano de encuentro con lo real. Pero tampoco una teoría es la prolongación sin más de un conjunto de hechos experimentados: la teoría no se desprende de éstos, y que, contrariamente a lo que piensa el empirismo y el mecanicismo, es la teoría la que desprende tales factores de experimentación (Bachelard decía que "la ciencia es productora de hechos"). La teoría, en sí misma considerada, no demuestra nada, si no es lo que tenemos ya sabido: es decir. su carácter de núcleo axiomático formalizador y, desde este punto de vista, está claro que no se diferencia apenas en las formaciones filosóficas y aún matemáticas. Piaget (1976) dice que en la constitución de una ciencia, frecuentemente desgajada del tronco de la filosofía, se plantean dos problemas que estallan con toda su fuerza en el caso de las ciencias sociales:

*a.* la distinción entre el "debe ser" de las ciencias normativas y el "es" de las ciencias nomotéticas que sólo buscan desprender la "ley" del hecho (=constatación de las relaciones existentes). En este sentido, se trataría de establecer el significado mismo de lo que haya de entenderse por "ley" y, consecuentemente, qué sentido adquiere tal término referido o a las ciencias naturales (las nomotéticas, por excelencia) o a las ciencias sociales (a veces todavía mal desprendidas de su filiación filosófica).

*b.* el otro problema se refiere a la conexión entre lógica y epistemología, como "ciencias" independientes, pero conectadas entre sí. La dificultad estriba no sólo en la posibilidad de obtener ciencias sociales nomotéticas, sino también en la posibilidad de conectar esa lógica con esa epistemología, a las que Piaget concede estatuto de autonomía. Piaget entiende que la lógica se aproxima, cada vez con más intensidad, al campo de las matemáticas, aunque lleguen a poseer una nota mutua diferenciadora (cosa en la que, por todo lo que llevo dicho, no me encuentro demasiado de acuerdo). Por otra parte, entiende también Piaget que la epistemología alcanza determinadas dimensiones de independencia, aunque no duda en señalar que cada





ciencia tiende a elaborar su propia epistemología, lo que nos indica en qué restricción sitúa esa independencia de la epistemología.

#### **U) LO REAL OBJETIVADO**

De lo que se trata no es sólo de afirmar que los hechos por sí solos no confirman a una teoría ni que ésta sea independiente de sus efectos; pero tampoco se trata de confundir el nivel epistemológico de estudio de una teoría con el estudio de lo que Piaget llama "epistemología genética" que, para él, se identificaría con psicogénesis de la inteligencia" (1976. pag. 52 53). En todo caso, una cosa sería esa psicogénesis y otra, y muy distinta, la intervención lógica y epistemológica de las instancias del conocimiento en la constitución de las ciencias nomotéticas sociales. Cuando afirmo que una ciencia se caracteriza por su carácter estructurado y estructurante lo que estoy pretendiendo es hacer alusión a su encuentro con "lo real", a su papel formador, transformador de "lo real". Pero, lo que es fundamental, a esa instancia que pone en relación validándola o no a la "construcción modélica conceptual" con lo real objetivado. En una palabra, lo que estoy planteando es el problema clave de las "funciones de semantización".

#### **V) ORGANIZACIÓN OBJETIVA DE LAS CIENCIAS**

Repito, no se confunde el problema de la psicogénesis de la inteligencia con las epistemologías de las ciencias, en la misma medida en que ni la inducción supera explicativamente las dificultades de la teoría ni ésta por sí sola es capaz de asegurar, con sus mecanismos deductivos, su función productiva y/o predictiva. Que el conocimiento sea una actividad humana tampoco resuelve nuestro problema: con iguales títulos lo es la actividad perceptiva. Por otra parte, ya se ha insistido bastante sobre la afirmación de que una actividad axiomático formalizadora no supera, por sí misma el ámbito de las matemáticas. Y, por supuesto, no supera las dificultades que plantea la verificación. El procedimiento indicado asegura la coherencia interna del propio sistema, pero no su eficacia cognoscitiva. (Hay aquí, además, otro aspecto que, aunque sea de pasada, conviene señalar: no deben aislarse las operaciones de selección y ordenación u organización, como no pueden entenderse tampoco que el proceso de formalización sea algo que se realiza "aparte" del material formalizado. La ordenación de un material es su propia formalización y la resultante -el material ordenado- es ya, así mismo, el llamado "contenido".

#### **W) ESTRUCTURA Y PROCESOS FORMAL-OPERATORIOS**

Cuando se plantea la eficacia cognoscitiva de un modelo (=concepto/objeto) no se puede establecer ésta sobre la base simple o de una disyunción dogmática (Empirismo/realismo ingenuo o Formalismo/axiomatización idealista) o de una yuxtaposición mecánica (Inductivismo más deductivismo): ni hay un simple sujeto pasivo del conocer ni un activismo idealista de la subjetividad nos permite superar los

elementos de la problemática epistemológica. Como afirma la propia Dan (1974, pags. 199-200) lo que se precisa "es encontrar el origen y el funcionamiento de las estructuras lógicas del pensamiento, de tal forma que tales estructuras llegaran a crear un modelo isomorfo en relación a lo existente" Esto es, se trata de constatar la existencia de tales estructuras capaces de asegurar la eficacia "objetivadora" de lo real de los procedimientos axiomático formalizadores del pensamiento.

Estoy de acuerdo con Piaget que no es suficiente tratar de concebir ese isomorfismo entre el modelo teórico y lo real como un calco exacto, de correspondencias absolutamente puntuales: en todo caso, cabría hablar de proyecciones de tipo matemático que establecen sus analogías por la vía de la operatividad y no del "reflejo". Esquematización dinámica y operatividad productora serían los elementos claves del proceso. Lo que implica que no basta con definir el proyecto de la razón científica como axiomático formalizadora, sino que con más amplitud, su carácter de estructura, estructurada y estructurante, se manifiesta en su definición de estructura "axiomático operatoria".

#### X)

Cuando se define la estructura pocos autores se quedan en su sólo aspecto relacional, sino que, además, se extienden hasta su operatividad: una estructura se define por el tipo de operaciones que consiente. Lo que la hace, en la perspectiva que aquí pretendo otorgarle, trascender el plano simplemente "formalizador" (aunque, por supuesto, la formalización implique ya un cierto tipo de operaciones), para alcanzar el plano de la fundación. Es decir, cuando un científico hace la metateoría del conocimiento de su área específica suele incurrir en un error burdo, tan elemental como el que comete quien pretende dar las cartas de legitimación de una ciencia aludiendo a su "método" experimental y lo da, expresamente, como referencia a su probado empirismo. Si no hay historia de "la" Ciencia, simplemente porque no existe "la" Ciencia, ello quiere decir que los procesos axiomático-formalizadores, axiomático-operatorios no son abstractos y trasportables de una ciencia a otra y sin más esfuerzo que el que derivaría de la transposición de elementos. La epistemología de una ciencia le es consubstancial, como lo es la lógica y la metodología que cada ciencia utiliza. Lo que implica la irreductibilidad de cada ciencia entre sí y, por lo mismo, el no isomorfismo de los modelos que, para cada plano de la referencia o semantización, son producidos.

#### Y) ¿PSICOGÉNESIS DE LA INTELIGENCIA O HISTORICIDAD DE LAS ESTRUCTURAS?

Si la lógica de cada plano de la significación es autónoma (a ese mismo plano de la significación), lo es también la epistemología propia de ese plano, su metodología, la ideología que le corresponde y la que segrega y, en fin, el específico plano de su semantividad.

Por consiguiente, no se confunde la psicogénesis de la inteligencia con los procesos genéticos que



fundan una ciencia. Si lo primero puede, en cierta medida, trazar la genealogía de las categorías subjetivas de la percepción y aún del conocimiento, es claro que tal proceso no se confunde, porque no se identifica, con los procesos históricos también, pero de índole superior, de la producción científica. La lógica subjetiva no es del mismo tipo que la lógica científica, aunque haya entre ambas una necesaria conexión de coimplicación. No hay representación fuera de las categorías lógicas de la subjetividad; pero éstas no son individuales (=innatas) en su sentido fuerte, ya sea de tipo biólogo ya de tipo sociólogo. Son históricas, en su sentido más riguroso (esquemáticas primitivas del tipo "objeto" (=cosa, propiedad, calidad y las nociones intuitivas de tipo clase, presencia, ausencia, existencia, etc. lo que entraña todo el proceso que designamos con la fórmula general "psicogénesis", "evolución socializadora", etc.

La operatividad productiva de una estructura axiomático formalizadora se establece, consecuentemente, no por medio de una rigurosa fórmula general, válida para todas las oportunidades de la semantización objetiva, sino que todo el aparato experimental-verificador de una ciencia es producido específicamente, por el proyecto racionalizador de la ciencia, atendiendo a la naturaleza misma del plano donde se sitúa el material a trabajar, por las condiciones de la denotación y, en fin, por la misma naturaleza del proyecto axiomático.

## ***VI. REFERENTES, ESTRUCTURAS Y OBJETOS***

Hay referencia en arte, como la hay en el lenguaje técnico, corporal o en un código alimentario o de circulación. Pero no se confunden: el significante en arte es su propio significado y no lo es, sin embargo, la modelización estricta y rigurosa (toda una arquitectura) que se utiliza en la física cuántica. De la misma manera, "verificar" una afirmación de nuestro lenguaje común (con toda la carga expresiva de la subjetividad que impregna la forma lingüística) no es lo mismo que traducir una fórmula geométrica. Y sí esto es así, lo mismo puede valer para cualquiera de las ciencias: ¿puede, impunemente, trasladarse el método de experimentación de una ciencia física a una ciencia social?. ¿No sería ésta la principal impregnación ideológica que sería necesario eliminar, por el medio de los correctores epistemológicos superiores?.

Pero se hace necesario volver a otro de los puntos anteriormente enunciados: la demarcación entre ideología y ciencia no es tan certera ni tan exacta como se nos pretendería hacer creer. Si la ideología penetra una ciencia no lo hace sólo a nivel del propio plano de lo experimental productivo, lo hace también a nivel de problemáticas (verdaderas o falsas), de límites entre ciencias, de reducciones, etc., etc... Un conocimiento que se desconoce es algo menos que un conocimiento que se domina y algo más que un desconocimiento. La ideología (también es ella productiva) es un ingrediente de la "conciencia social" y sólo precisa de su cualificación, para que la emprendamos con su caracterización como obstaculizadora o potenciadora del



conocimiento. Esto es lo que nos mueve a la afirmación de que no hay ruptura entre ideología y ciencia, sino, en todo caso, articulación y ello en el sentido que indicaré. Pero quede, en todo caso, constancia por el momento de que si es precisa una distinción ésta, por el momento, adquiere toda su eficacia en las formas "Ideología/ocultamiento", "Ideología/inconsciencia", con las precisiones que, en su momento, introduciré.

¿Elimina lo anterior el problema del "sujeto" del conocimiento? Bien, mi polémica todavía a no ha comenzado contra el estructuralismo y, además, lo que haya de decirse del "sujeto" se materializará en otros apartados. Aquí y ahora importan los elementos que puedan ir despejándonos el camino para los esquemas que he de proponer. Sin embargo, sí creo necesario entrar en algunos aspectos de este problema, sobre todo en lo que se refiere a tratar de perfilar la cuestión del sujeto y sus conexiones con el humanismo o antihumanismo, especialmente por lo que se refiere a su vinculación al problema que venimos tratando. Una Historia de las ciencias, ¿desde qué supuestos ha de hacerse?. ¿qué ligámenes mantiene con la historia de las ideologías?. Estos son los objetivos que vamos a perseguir en los próximos capítulos.

En esta introducción sólo hemos querido fijar los términos de una pregunta por el vacío de una ciencia.

**JOSE LUIS DE LA MATA**